



VVeD Argentina. Texto no publicable, es solo para lectura personal @ asociación civil VVeD Argentina



La senda hacia los Tesoros del Sagrado Corazón

Ciclo de charlas por Zoom Año 2021 – 2022

Primera Charla:

La Devoción al Sagrado Corazón de Jesús En Santa Gertrudis, y en la Verdadera Vida en Dios

2 de octubre de 2021
(texto ampliado)

Introducción

Muy queridos amigos lectores de La Verdadera Vida en Dios,
y todos los que nos escuchan por primera vez

Hoy nos convoca uno de los temas de gran profundidad y riqueza que nos regalan los Mensajes de la VVeD, un verdadero TESORO: LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, y, como veremos más adelante en este ciclo de charlas, también incluye la devoción al INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, ya que como leemos en la VVeD: “Nuestros Corazones sufrieron juntos”. De allí que se hable cada

vez más de la Alianza de los Dos Corazones, como una nueva y más completa corriente de espiritualidad en la Iglesia.

Dios ha ido preparando desde el Medioevo, este camino hacia el Conocimiento más profundo de Su Intimidad y de Sus Planes para el Fin de los Tiempos, y esto lo comprendemos claramente por lo que nos enseña en la VVeD:

“Os he dado este Tesoro Inagotable que estaba oculto a los ojos de la humanidad y que fue revelado sólo a Gertrudis; este Tesoro que dejó su corazón en un raptó total y sus ojos cautivados por el portento. Este Tesoro Inagotable fue reservado para vuestros tiempos: el fin de los tiempos. Mi Sagrado Corazón atesoró estas riquezas para tu generación, Vassula.”
(18 feb 95)

Por lo anteriormente dicho, nos vamos dando cuenta que entramos en un gran Misterio, pisando tierra Santa, como le ocurrió a Moisés cuando se acercó a la Zarza ardiente que no se consumía, y, entonces, siguiendo su ejemplo los invito a que nos saquemos las sandalias, que nos descalcemos, para transitar juntos esta Peregrinación hacia las Profundidades del Corazón de Jesús.

¿Qué puede significar descalzarnos? En primer lugar sacarnos lo que está sucio, por el pecado, lo que se nos ha pegado de la tierra, lo efímero, ya que sólo nos puede introducir en estos Misterios el Espíritu Santo, a Quien invocamos humilde y fervientemente, y Él no encuentra lugar en un alma atada al pecado. Por ello pidamos sinceramente perdón al Señor por todos nuestros pecados, aun los más pequeños, y por todos los apegos desordenados que nos dificultan tenerlo a Él en el primer lugar en nuestras vidas.

¿Qué más puede significar descalzarnos? Pues, también entrar humildemente, con gran sencillez, con fe de niños, con inmensa confianza en que Dios nos conduce por el mejor camino aunque no lo comprendamos. Por lo cual implica dejar de intelectualizar a Dios, e implica abrir nuestro corazón para que podamos tener un encuentro con Él, de Corazón a corazón, como nos aconseja en la VVeD:

“¿Quieres ser prudente? abre tu corazón y tus oídos, amigo Mío, no tu mente. Una persona prudente no desprecia jamás una advertencia del Espíritu; sólo los orgullosos desconocen el temor. El temor de Dios es el principio de la Sabiduría.” (15 abr 91). **“Abre tu corazón, no tu mente. Alza tus ojos al cielo y verás Mi gloria, Mi esplendor y Mi soberanía; pero mientras tengas fijos tus ojos en el mundo no verás la grandeza de Mi generosidad que está siendo derramada en ti para salvarte.”** (18 dic 94)

Descalzarnos es también, entonces, avanzar en el Santo Temor, e Implica también despojarnos del miedo, y arrojarnos en Brazos del Amor.

Para facilitar la comprensión de algunos pasajes en tema de tanto simbolismo espiritual, será bueno que tengamos en cuenta, a lo largo de toda la charla, que nos estaremos refiriendo al Sagrado Corazón de Jesús cada vez que hagamos alusión a Su Misericordia Infinita que se nos invita a contemplar como brotando de ese Corazón amante de los hombres y Hoguera ardiente de amor, tal como nos lo muestra el Icono de La Divina Misericordia.

También cuando mencionemos a lo largo de la charla la Dulzura, la Ternura, la Delicadeza, el Respeto por la libertad, con que Jesús trata nuestra miseria y nuestra condición de pecadores, nos estaremos refiriendo a esas virtudes que manan de Su Corazón compasivo.

Cuando se nos manifieste como el Amigo y Santo Compañero, dispuesto a compartir la cena como con los discípulos de Emaús, estaremos refiriéndonos a ese Corazón Inmenso en el que nos invita a tener nuestra Morada permanente.

Cuando hagamos referencia al Amor no amado, no correspondido, al dolor de no ser escuchado, de ser dejado en el olvido, cuando Él merecería otra cosa ya que nos ama hasta la locura,- ha dado Su Vida por cada uno de nosotros, y volvería a hacerlo- cuando lo hagamos nos estaremos refiriendo a Su Sagrado Corazón tan sensible, que aspira a una correspondencia de amor, a la igualdad de amor como nos lo explica en la VVeD.

Cuando nos refiramos a los innumerables recursos de Su Sabiduría para conseguir gracia de conversión para los pecadores alejados de Él, ese Misterio de Sus Obras Divinas, sin por eso descuidar los requisitos de la Justicia, estaremos hablando de los Tesoros de Gracia y Sabiduría escondidos en Su Sagrado Corazón (Col 2,3).

Por eso, al hablar de la “reparación”, del “amor sacrificial”, de la “intercesión” no haremos otra cosa sino mostrar esos recursos del compasivo Corazón Sacerdotal de Jesús que no quiere que el pecador se pierda, y por eso, cada Latido de Su Corazón es el llamado a un alma, a cada alma.

Incluso, al hablar del Maná con el que nos sustenta en este fin de los tiempos, según nos lo promete en el Apocalipsis, estaremos refiriéndonos al Espíritu Santo entregado a nosotros a través de Su Sagrado Corazón.

Les comparto que el Señor me ha llenado de consolaciones mientras preparaba este hermoso tema, y por ello, a Él Le pido que no deje de otorgarles a ustedes abundantes gracias al recibir Sus enseñanzas en corazones bien dispuestos.

Una última consideración: El comparar los textos de Sta Gertrudis y de La Verdadera Vida en Dios, dictados a Vassula Rydén, no tiene por objeto hacer un análisis minucioso, ni pretendemos que hagan un gran esfuerzo por compararlos; todo lo contrario, ambos textos nos ofrecen enseñanzas sumamente valiosas para nuestra vida espiritual, y, al verlos juntos, se refuerzan mutuamente; y, sin importar quien los haya dicho, tratemos de incorporarlas a nuestra espiritualidad, como dejándonos bañar, o más precisamente, dejándonos ungir por ellas, teniendo en cuenta que provienen de un solo y el mismo Autor, Nuestro buen Dios que busca no sólo nuestra salvación, sino llevarnos al más alto grado de bienaventuranza.

A punto de comenzar, y para avivar esos sentimientos y disposiciones con los que vamos a transitar este camino en Peregrinación, oremos:

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

Postrado a vuestros pies humildemente
vengo a pedirlos, dulce Jesús Mío,
poderos repetir constantemente

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

Si la confianza es prueba de ternura,
esta prueba de amor daros ansío:
Aún cuando esté sumido en la amargura

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

En las horas más tristes de la vida
cuando todos me dejen, oh Dios mío,
y el alma esté por penas combatida

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

Aun cuando sienta venir la desconfianza
y os obligue a mirarme con desvío
no será confundida mi esperanza

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

Yo siento una confianza de tal suerte
que sin ningún temor ¡oh dueño mío!
espero repetir hasta la muerte

¡SAGRADO CORAZÓN, EN VOS CONFÍO!

Adentrémonos, entonces, en el Misterio de los Infinitos Tesoros del Corazón de Jesús, transitando el sendero que nos marca el beneplácito del Señor que quiso revelar esta devoción gradualmente desde el Medioevo para alcanzar la plenitud, en estos Últimos Tiempos, en los Mensajes de La Verdadera Vida en Dios.

Es por ello que en esta primera charla iremos meditando y contemplando lo que el Señor le fue revelando a Santa Gertrudis y complementándolo con lo que le ha revelado a Vassula, con la intención de que, el conocimiento de tales Tesoros nos deje cautivos de esa Hoguera Ardiente que es el Corazón de Nuestro Salvador, Jesús; y de que, se nos inflame el corazón y sintamos el deseo de que esa llama incendie la tierra entera.

Comenzaremos haciendo una introducción biográfica de las Mensajeras que Dios eligió para transmitirnos estos Mensajes Proféticos, y luego veremos los textos respectivos.

Santa Gertrudis nació el 6 de enero de 1256 y a los 5 años fue confiada a las benedictinas cistercienses de Helfta, Alemania, y falleció el 17 de noviembre de 1302. Tuvo por maestra a la muy conocida Santa Matilde de Hackeborn.

Vassula Rydén nació el 18 de enero de 1942, en Egipto pero de padres griegos; fue bautizada ortodoxa, pero no fue educada en la fe. Su familia se trasladó a Suiza durante su juventud; allí estudió; luego se casó y tuvo dos hijos; vivió en países del tercer mundo a causa del trabajo de su marido, pero su matrimonio fracasó, por lo que se divorció y se casó con un sueco que trabajó también en países del tercer mundo por lo que Vassula continuó viajando y viviendo entre diplomáticos, con una vida distendida, sin problemas, superficial, hasta que un día, estando en Bangladesh y por el año 1985, recibió la visita de su Ángel de la Guarda, y, a partir de allí comenzó su gran conversión y toda su experiencia mística, y el desarrollo del don profético que recibió y que continúa en el presente.

Sta Gertrudis recibió visiones y locuciones imaginativas, exuberantes, adaptadas al modo de comunicarse de esos tiempos. Como propio de esa época, usa muchos simbolismos, y sus referencias y motivos de inspiración son las Sagradas Escrituras, la Liturgia y la Regla de San Benito. Su anhelo es conocer y amar más a Dios por el camino de la unión más íntima y perfecta posible con el Verbo, lo cual favoreció una espiritualidad afectiva de gran sensibilidad. Sus principales devociones fueron a la humanidad de Cristo, a las Santas Llagas, al Sagrado Corazón, siendo una precursora de esta devoción. Ella vivió y explicó sus vivencias místicas con lenguaje nupcial.

Es indudable que el Señor la ha elegido para comunicar, por su medio, los secretos de Su Misericordia, otorgándole, por tanto, un don profético, lo mismo que a Vassula.

En muchos rasgos, la experiencia de Vassula se asemeja a la de Sta Gertrudis con ciertas diferencias. En el caso de Vassula, ama de casa del siglo XX, las inspiraciones están tomadas más de su vida cotidiana y de sus tareas domésticas, y el lenguaje es el propio de nuestra época, más directo y sencillo, fácil de comprender para todos nosotros. Es notorio que, como dice Vassula, Jesús se caracteriza por sacar enseñanzas de las realidades cotidianas, al modo de parábolas, lo que también vemos en Sta Gertrudis.

A los 26 años, Sta Gertrudis ingresó a la vida mística a través de una visión ocurrida el 27 de enero de 1281, fiesta de San Juan Evangelista. Ella le dijo: "y ¿qué gracia puedo obtener, en tu festividad?". Él le contestó: "Ven conmigo, tú eres la elegida de mi Señor; vamos a reposar en Su Pecho en el que se ocultan todos los tesoros de bienaventuranza."

Ahí es donde ella descubrió este Tesoro Inagotable que Él estaba ocultando en Su Corazón. Entonces ella preguntó a San Juan, por qué no se había dado a conocer antes este Tesoro. San Juan respondió:

"El hablar de los Latidos del Corazón de Jesús ha sido reservado para los tiempos modernos a fin de que al oír estas cosas, el mundo, ya viejo y enfriándose en el amor de Dios, pueda ser reavivado y de nuevo entrar en calor."

El libro que contiene sus visiones y experiencias fue escrito en partes, la primera ocho años después de la visión inicial, la segunda unos 20 años más tarde. La voluntad del Señor era que el libro se titulase *Memorial de la abundancia de la suavidad divina*. Hoy en día lo conocemos como *El Heraldo del Divino Amor*. Lo escribió por obediencia porque el Señor le dijo que haría mucho bien a muchas almas conocer las gracias que Él le había concedido a Gertrudis, y que así se animarían a pedir las para sí mismos.

En el caso de Vassula, la visión que transformó su vida comenzó a los 43 años, y continúa hasta el presente recibiendo dictados llenos de doctrina espiritual; durante largos años el Señor le fue enseñando los Misterios de Dios, haciéndola pasar por una gran purificación para que fuese capaz de comprender y transmitir Sus Planes para estos tiempos, que el Señor designa como los últimos tiempos.

También a Vassula la designó "Heraldo", y también, "la que prepara el camino del Señor" (VVeD 6 oct 99): **"En Mi infinito amor, como te he dicho antes muchas veces, te he llamado Paraskevi ("Prepara el camino del Señor") y Mi heraldo (mensajero)... Y como en los tiempos de tus antepasados, te he dado un regalo espiritual, el de profecía. Yo te he mandado hablar en Mi Nombre y proclamar sin miedo y con claridad todo lo que te he estado enseñando. He incendiado tu alma para ir adelante y dar testimonio con ardor, inflamando otros corazones para que Me conozcan."**

Pero, la gran relación que hay entre ambas místicas se debe a que Sta Gertrudis recibió el conocimiento de los Tesoros del Corazón de Jesús reservados para los últimos tiempos; y esos Tesoros que permanecieron ocultos durante tantos siglos comenzaron a develarse a partir del siglo XVII con Sta Margarita María de Alacoque y continuaron ampliándose con los otros místicos que veremos en las próximas charlas, y van culminando en la Obra "La Verdadera Vida en Dios" dictada a Vassula en la cual este tema tiene un gran desarrollo.

Si me acompañan, entraremos ahora, descalzos, de la mano de Sta Gertrudis y de Vassula, en sus respectivos escritos, que nos señalan la Senda a los Tesoros del Sagrado Corazón de Jesús. Haremos breves citas de uno y otro libro de las que podrán comprobar las múltiples concordancias, la enorme riqueza y la dulzura que contienen. He limitado los comentarios al mínimo posible para que nos concentremos en las palabras que el Señor nos dice a través de estas Mensajeras suyas, y nos dejemos llenar de esas divinas dulzuras.

Los que conocen los Mensajes de la VVeD, recordarán inmediatamente otros muchos pasajes paralelos, en tanto que para aquellos que aún no conocen esta obra de la VVeD esperamos que las citas les despierten el interés por conocerla.

Una aclaración muy importante: El Señor le ha dicho a Vassula que, al leer La VVeD, **saquemos el nombre de ella y pongamos el nuestro**, ya que, lo que el Señor le dice a ella (salvo pasajes muy específicos relacionados con su misión) nos lo dice también a cada uno de nosotros, y, ese crecimiento espiritual que antaño estaba limitado a algunas almas, hoy el Señor lo está ofreciendo a toda la humanidad. Por lo cual, al escuchar las citas de la VVeD pensemos que el Señor nos está invitando personalmente a entrar en Su Intimidad, en las profundidades de Su Sagrado Corazón, recordando el Evangelio (Mt 22,1-14) cuando nos habla de la Invitación al Banquete de Bodas en la que finalmente mandó salir a los cruces de los caminos a fin de llenar la sala.

Los Mensajes son “ungidos” y “salvan”

Le dice Jesús a Sta Gertrudis: “Si alguno quisiera leer este libro con el deseo de progreso espiritual, lo atraeré hacia mí y Yo mismo lo leeré con él. Concedo que cualquiera que leyere con fe sincera y humilde devoción, alcanzará consuelo espiritual y disposición para gracias más elevadas”.

En la Verdadera Vida en Dios leemos (VVeD 23 nov 90): **“Yo te he dado Mi Espíritu y Mensajes ungidos para tu época a fin de reanimaros. Cada palabra que Yo te he dado son Espíritu y Vida.” Y el 25 abr 99: “Derramo en abundancia sobre vosotros Mi Misericordia, con ungidos Mensajes desde los Tesoros de Mi Corazón”.** Para una mejor comprensión citaremos también (VVeD 28 abr 96): **“extended Nuestros Mensajes, ellos salvan...”** Por lo cual vemos que no se trata de una simple lectura sino que va acompañada de gracias actuales muy importantes.

En primer lugar Su Infinita Misericordia y el Derramamiento del Espíritu Santo

Le dijo el Señor a Gertrudis: “En estos últimos tiempos en que dispongo hacer bien a muchos, quiero tener en tus escritos el testimonio evidente de mi divina clemencia.”

En los Mensajes (VVeD 22 jun 98): **“en Nuestra perfecta sabiduría Nosotros (La Ssma Trinidad) hemos otorgado a esta generación y para futuras generaciones, diversos favores como nunca antes en la historia... Yo te he dado enteramente a ellos para exhortarles a través de este Cántico (La VVeD) y ayudarles a comprender y conocernos y entrar en el camino de salvación donde se oculta la plenitud de todas las gracias.”**

Agradeciendo Sta Gertrudis todos los dones recibidos, dijo: “Deseo que seas alabado cuando alguien lea alguno de esos escritos y se recree saboreando la dulzura de tu piedad, y sean atraídos por ello a morar dentro de ti, y experimenten cosas mayores, y que sean llevados a gustar del maná escondido, y que de estos corazones, como incensarios de oro encendido con el fuego del amor, suba hasta ti el perfume (agradable)...”

(VVeD 3 feb 93): **“Yo los atraeré uno tras otro para que vivan en Mi Corazón.”** (VVeD 29 ago 89): **“Puesto que la tierra yace en desolación y no puede producir el suficiente pan para alimentarnos, Yo, con Mi Espíritu de Gracia, multiplicaré Mi Pan. En vuestros días esto se llama: La efusión de Mi Santo Espíritu.”** (VVeD 5 ago 90): **“Yo os he prometido manteneros vivos con Mi Maná Celestial al final de los Tiempos (Ap.2,17): “A los que salgan victoriosos les daré el maná oculto”.** (VVeD 17 oct 90): **“Son los Tiempos en que vuestro Rey de Paz está enviando a Sus siervos, para que inviten a Sus amigos a Su Banquete y a Su Reino, ofreciéndoles el Maná Celestial (El Espíritu Santo).”** (VVeD 12 sep 90): **“Yo vengo una vez más para avivar la llama mortecina de vuestro corazón y convertirla en un Fuego Abrasador de Ternura y de Amor. Desciendo para infundir abundantemente sobre ti, humanidad, todos los Tesoros de Mi Corazón... e iluminar a los que viven en tinieblas y sombras de**

muerte.” (VVeD 24 oct 90): **“Ahora, he mostrado al mundo la Llama ardiente de los Deseos Abrasadores de Mi Corazón. Lo único que quiero de ti, ahora, es una respuesta de amor.”**

Corazones entrelazados por el amor

El Señor dijo de Gertrudis: “... el amor de la divinidad la ha unido inseparablemente Conmigo, y los latidos de su corazón se traban continuamente con los latidos de mi amor, y en esto tengo un deleite inestimable.”

(VVeD 2 nov 97): **“Yo te dije al comienzo que, si Me dejabas formarte, te ataría con lazos de amor por Mi gracia, imprimiendo en tu alma Mi Divina Imagen, y con este Sello Divino tú serías conducida a la plenitud de Nuestra Divinidad, haciendo así perfecta tu unión íntima con Nosotros (La Sma Trinidad) en Nuestro Divino Amor.”** (VVeD 21 abr 98): **“Mi tierna esposa, sé de Jesús como Jesús es de ti. Somos el uno para el otro, y en tan completa unión y entrelazados, que numerosas almas Me han visto en ti y a ti en Mí.”** (En diversas conferencias dadas por Vassula los oyentes han visto el Rostro de Jesús en el de ella, y también al revés, en las imágenes de Jesús han visto el rostro de ella) (VVeD 27 jun 87): **“Vassula, lo que Yo he tomado simplemente es tu corazón y lo he colocado en Mi Corazón”** (*Dios me dijo esto ¡con tal sencillez y tal dulzura!*). (VVeD 25 nov 87): **“Guárdame en tu corazón, como Yo te guardo en el Mío. Empapa tu corazón en el Mío, para poder impregnar a otros.”**

Nos pide llevarle almas de regreso

Trabajaba Gertrudis en escribir libros sencillos para ayudar a salvar las almas, su gran preocupación.

(VVeD 28 abr 93): **“Todo lo que hagas deja que sea para salvar almas.”** (VVeD 6 oct 99): **“No hay mejor servicio a Mí que este de devolverme almas.”**

Conquista a las almas con la Dulzura y las lleva a la Unión con Él

Al ver Gertrudis los cantos de alabanza tributados a Dios en el cielo comprendió que el Señor le decía: “Considera cuán suavemente resuena esta alabanza que llega hasta las profundidades de mi corazón lleno de amor. Cuánto más miserable es la persona a la que me inclino para otorgarle mis ternuras, más justo es el homenaje por el que me exaltan las criaturas.”

(VVeD 30 ene 87): **“La miseria Me atrae.”** (VVeD 18 may 87): **“Yo concedo Mis dones hasta a los más miserables. Deja que tus amigos vean qué abismo de Misericordia y de perdón es Mi Corazón.”**

Y, con relación al modo en que el Señor atrae a las almas dijo Gertrudis: “atrajiste con paciencia mi alma a tal dulzura que dudo pudieras haberme doblegado mejor aterrándome con amenazas al gran deseo de enmendarme, de convertirme.”

(VVeD 30 jul 99): **“Yo te he cortejado con poesía y religión, para convertirme en Mi arpa.”**

Y un signo de gran delicadeza por parte del Señor Gertrudis lo describe así: “Me revelaste que no te agradan los defectos de algunos y me vi más culpable con respecto a esos defectos que cualquiera de los que me mostrabas y, sin embargo, jamás me diste a conocer ni siquiera con la señal más pequeña que habías encontrado en mí esos defectos.”

(VVeD 18 feb 87): **“Todo lo que te pido es Amor. ¿Me amas?”**

-Tú sabes que Te amo.

-Ámame sin medida, mírame, vive en Mi Paz.” Vassula comenta que Jesús no le reprochó su poco amor, sino que simplemente, con mucha comprensión, le dijo: **“Ámame más”**

Y, en otra oportunidad, como disculpándola (13 dic 86): **“-¡Soy muy feliz! Pero, ¡si yo pudiera ser un poco menos inepta!**

-Estás aprendiendo. Aliméntate de Mí. Bendita seas.”

Esto nos deja una gran enseñanza para nuestra tarea de Evangelización.

Está muy presente, a lo largo de toda la obra del Heraldo del Amor Divino, el tema de la Dulzura y de la Ternura del Corazón de Jesús; dice Jesús de Gertrudis: “el ardiente amor de su corazón para conmigo derrite continuamente mis entrañas para con ella, en tal grado, que (así como la enjundia o sebo se derrite en el fuego, del mismo modo), la dulzura de mi divino Corazón, derretida al calor del suyo, destila continuamente en su alma”.

Gertrudis agradece la visión que tuvo a los 26 años de esta manera: “Gracias te sean dadas por esta gracia por la que has introducido mi alma en el conocimiento de lo íntimo de tu corazón. Me has visitado de un modo que no puedo expresarlo. Pero dame el poder ofrecer en acción de gracias sobre el altar de mi corazón un sacrificio de dulzura, y conocer esta misión que es dulzura; gracia que antes de esta hora me era completamente desconocida, de una luz vívida sobre el atractivo hacia el suave amor de tu bondad.

(VVeD 28 nov 96): **“Mi Sagrado Corazón es más dulce que la miel y doy la bienvenida a todas las bocas para que gusten Mi dulzura.”** (VVeD 26 ene 97): **“Aprende de tu Amado: Yo soy dulce y humilde de Corazón y en Mí tu alma siempre encontrará su descanso. Déjame encontrar lo mismo en ti, déjame hallar dulzura y humildad.”** (VVeD 2 nov 97): **“Permanece en este Lugar de Descanso (El Sagrado Corazón) para siempre, permitiéndome conservarte en este Horno de Amor, para hacerte degustar la dulzura de Mi Amor”.**

El Señor a Sta Gertrudis: “Desde el comienzo de la creación he manifestado más la sabia bondad que la autoridad soberana, y el ejemplo más elocuente de esta ternura reluce más tolerando a los imperfectos hasta que sean conducidos al camino de la perfección.”

(VVeD 1 jun 93): **“Yo pude haberlos corregido en Mi cólera reduciéndolos a polvo, pero prefiero perseguirlos con suavidad.”**

Otra enseñanza: “Cuando veo agonizar a los que se acordaron dulcemente de mí alguna vez, me muestro a ellos tan amable con mi tierna bondad, que, desde lo más íntimo de su corazón, se arrepienten de haberme ofendido, y así se salvan”.

Todos estos ejemplos nos van mostrando que, lo que agrada al Señor, es un intercambio de Corazón a corazón, una relación de amistad, un deseo de unión con Dios, una correspondencia de amor.

Amor sacrificial, expiación y reparación

Otro tema destacado es el de la unión reparadora. Dice el Señor a Gertrudis: Con frecuencia, ofendido por los hombres, reposo en ella, haciéndola sentir alguna pena dolorosa, lo cual ella recibe, unida a mi Pasión, y lo sufre con tanta paciencia y humildad, que, aplacado, perdono por su amor a muchedumbre de pecadores.

(VVeD 19 feb 87): **“Vassula, no rechaces el sufrimiento, todas Mis almas elegidas han sufrido. Sufriendo tu alma se purifica. Así como el oro se purifica en el fuego, así sucede con tu alma.”**

(VVeD 19 ago 88): **“Líbralas del purgatorio para que puedan venir a Mí. Ellas desean ardientemente estar Conmigo, pero no pueden, a causa de las manchas de sus almas. Líbralas con oraciones y con sacrificios, líbralas amándome, adorándome, líbralas encadenándote a Mí y a Mi cruz, líbralas en actos de amor, líbralas compartiendo Mis Sufrimientos.”** (VVeD 22 may 90): **“OfréceMe tus penas, ofréceMe tus sufrimientos. OfréceMe hasta el más ligero arañazo para que Yo pueda utilizar lo que tú Me ofreces para borrar tus pecados y liberar almas de sus fuegos purificadores.”**

Ante una gracia pedida por Gertrudis para los pecadores, le dijo el Señor: “La confianza sola basta para alcanzar todas las cosas que me has pedido, pero si tu celo desea ofrecer alguna cosa más, reza 365 veces el salmo 117, Alabad al Señor todas las naciones para suplir la alabanza divina que ellos descuidaron darme.”

Y, en relación a los trabajos y ofrecimientos que hacemos de ellos, le dio esta enseñanza a Gertrudis: “Suele a veces el Señor, celoso siempre de la salvación de sus elegidos, hacerles a éstos muy gravosas aun las cosas pequeñas, viniéndoles por ello un aumento no pequeño del tesoro de sus méritos.”

Le dijo el Señor a Gertrudis: “Yo desearía que mis elegidos no atribuyeran nunca a los hombres las penas que sufren, sino que tengan siempre ante sus ojos mi amor paternal, el cual de ningún modo consentiría que el más tenue viento los rozase, a menos que yo no tuviese presente la salvación eterna que pueden recibir en recompensa.”

Llamado a la Intimidad sin perder de vista Su Santidad

Cuando se trataba de secundar los raudales de la gracia divina, Gertrudis, con entera libertad se entregaba como instrumento para que ejercitase en ella toda obra de amor, de modo que no dudaba en jugar de igual a igual con el Señor.

(VVeD 25 abr 88): **“Ábreme tu corazón y trátame como a un amigo, como a tu Padre. ¡Sin embargo, no olvides jamás, que Yo Soy Santo y tu Dios!”**

Dice Gertrudis: “me diste a entender que me pedías la morada de mi corazón para descansar.”

(VVeD 6 jul 89): **“Haz reposar Mi Cabeza con tu amor. ÁmaMe y permíteMe descansar en ti.”**

(VVeD 19 abr 98): **“Ahora, permíteme descansar en Mi paraíso”** (es decir: “en tu corazón”).

Dice Gertrudis: “Con una dulzura inmensa, manifestaste tu presencia y, participando de tu amistad, me has dado parte de tu conocimiento, de tu amor y comenzaste a tratarme con sencillas maneras, para que de ahí en adelante siempre pudieras tener con mi alma tus alegrías como goza un amigo con otro, o mejor, el esposo con la esposa.

(VVeD 25 sep 97): **“Su presencia irradiaba al mismo tiempo amor y tanta dulzura y ternura que mi alma fue barrida hasta el suelo...”** (VVeD 1 ene 99): **“Tu presencia constante me guardó, conduciéndome a esta divina unión de Tu Corazón, permaneciendo indisolublemente unida a la Divinidad. He sido conducida por tanto de este modo indescriptible que hasta el día de hoy me parece un sueño...”**

Dice Jesús a Gertrudis: “Desde ese día nunca sentí que te hubieses ausentado de mi corazón, y quiero ofrecerte en adelante un sacrificio de alabanza por todo lo que has preparado en mi corazón, para tu propia satisfacción haciéndolo tu digna morada.”

(VVeD 29 jul 91): **“Abrid vuestros corazones a fin de que Yo entre en vosotros para hacer en vosotros Mi morada.”** (VVeD 14 oct 94): **“Su Espíritu ha puesto Su morada en ti: y estableciendo Su casa en ti, se glorifica a Sí Mismo escuchando tu grito de: "Abba, Padre." Dice Jesús (VVeD 28 nov 95): “Y te has hecho parte de Mí (Jn15,1-8) y Yo parte de ti, y tú has hecho tu morada en Mí, como**

Yo he hecho en ti Mi Morada, transfigurando tu alma en un Edén para que pueda Yo ser glorificado.”

Otra enseñanza: “El amor que se siente en el corazón hace dulces las palabras del amigo. Así también Yo, a causa de mi amor, encuentro en mis elegidos una alegría que ellos mismos a veces no experimentan.” (por lo cual, debemos orar con fidelidad aunque no sintamos la Presencia del Señor, ya que el Señor sí se alegra con nuestras oraciones)

¡Demos gracias al Señor que tiene Sus Planes con nosotros, y démosle un lugar de reposo en nuestro corazón donde Él pueda tener Sus Complacencias!

Nos invita a salir del “letargo” espiritual

Dice Gertrudis: “Como con el tiempo yo comencé a perder el gusto de estos dones que me diste, siendo que son excelentes... me despertaste de mi letargo, y para que te diese las gracias debidas, descubriste a unas personas los dones que me habías dado. Por eso quiero devolverte lo que es tuyo y por el instrumento melodioso que es tu divino Corazón hacerte oír alabanzas y acciones de gracias de todas las criaturas.

(VVeD 17 dic 89): **“no pienses nunca que te estoy dejando afuera. Simplemente te he desafiado a salir del letargo, y trabajaré contigo hasta el fin. Que tu corazón exulte de gozo en Mi Presencia.”**

El Señor está locamente enamorado. Desposorios místicos

¡Gertrudis le dijo al Señor!: “Señor mío, yo soy la obra de tus manos”. Y el Señor: “Y Yo te digo aún más: mi amor está tan unido a ti que no puedo vivir feliz sin ti”. Ella se extrañó mucho; y por eso el Señor le dijo: “El que se ha visto siempre privado de un miembro, no es atormentado por ningún dolor; sí lo es, en cambio, el que ha sufrido una amputación siendo ya adulto. Pues así también yo: una vez que he puesto mi amor en ti, ya nunca podré soportar que estemos separados el uno del otro.”

Oración: Señor, ¡haz que nosotros también podamos decir que no podríamos soportar estar apartados de Ti!

(VVeD 11 oct 93): **“Paloma Mía, estoy loco de amor por ti.”** (VVeD 2 nov 97): **“...te he ligado a Mí de una manera tal que sería difícil para ti aflojar estos lazos. Yo llevé a cabo este acto, después de que tú me dieras tu “fiat”, por puro amor. Mi amor celoso no soportaría que nosotros fuésemos jamás separados y que nuestra unión fuese rota.”**

El Señor nos invita a los desposorios místicos; así le dijo a Gertrudis: “Atiéndeme, tú que has sido redimida con mi sangre, y considera que todo el tiempo de 33 años que yo en este destierro trabajé por ti, no fue otra cosa que una embajada para nuestros desposorios.”

(VVeD 15 abr 91): **“Soy Yo quien los llama a los desposorios con Mi Espíritu Santo.”** (VVeD 14 sep 92): **“Me propuse desposaros... pero ¿cuántos de vosotros han entendido lo que he estado diciendo? ¿Habéis entendido realmente lo que el Esposo os ha ofrecido?”**

Estando Gertrudis en cama enferma, le dijo el Señor: “Comunícame, amada mía, que estás enferma de amor (Cant 5,8)

-¿Cómo me atreveré, en mi indignidad, decir tal cosa?

-Él le respondió: Cualquiera que me ofrezca su voluntad para sufrir algún trabajo por mí, puede en verdad gloriarse de que está enfermo de amor, ya que padece esa aflicción con paciencia y me la ofrece.”

Otra valiosa enseñanza: “Cuando alguno busca contentar a Dios en alguna cosa exterior, se deleita el Señor en el corazón del mismo, porque el corazón del hombre pide naturalmente, es decir, desea que Dios se deleite en él.”

Qué interesante, ¿verdad? ¡Cuántas veces buscamos nosotros deleitar a los hombres en lugar de deleitar a Dios que es lo que en el fondo desea nuestro corazón!

En relación a la visión que tuvo Gertrudis nos dice: Mientras duró este dulcísimo gozo, ella sintió cómo una y otra vez penetraba en el Corazón del Señor, hallándose así felizmente en lo más íntimo de su Esposo y Señor. Lo que allí sintió, lo que vio, lo que oyó, lo que gustó o lo que tocó, sólo ella lo sabe.

(VVeD 6 oct 99): **“El Espíritu, que es Tu Maestro y tu Lámpara, te eleva a Mi Corte Celestial para contemplar lo que ojo no ha visto, y oído no ha oído.”**

Jesús intercede ante el Padre por nosotros y suple lo que nos falta

Otro matiz de Su Misericordia por la que siempre intercede ante el Padre en favor nuestro: “La bondad de mi naturaleza me inclina a fijarme en la parte mejor, abrazándola con toda mi divinidad. Las partes más imperfectas las cubro con las más perfectas.”

Otra vez le dijo el Señor: ¿Quieres que te predique? Entonces el Señor la hizo reposar sobre su Corazón, y allí sintió dos suavísimos latidos en el Corazón de Jesús quien le explicó: “El primero está ordenado a la salvación de los pecadores, el segundo a la de los justos, a quienes ayudo de diferentes modos... Y del mismo modo que no se detiene el corazón humano, nada podrá interrumpir ni parar, ni siquiera por breve instante, hasta el fin de los siglos, los latidos de mi Divino Corazón.”

Le dijo Jesús a Gertrudis: “Aquí tienes mi Corazón, que pongo ante los ojos de tu alma para que le ruegues con confianza que supla por ti cuanto no puedes completar por ti misma. De este modo aparecerá todo perfecto ante mis ojos. Porque lo mismo que un servidor fiel está siempre dispuesto a poner por obra la voluntad de su señor así también Mi Corazón de aquí en adelante velará por ti siempre, para reparar en todo momento tus negligencias. Y ante la sorpresa de Gertrudis ante tan gran ofrecimiento, y para tranquilizarla, agregó esta magnífica comparación (que podríamos visualizarla en un convento), y dice así: “Si tuvieras una voz muy sonora y te gustara mucho cantar y te encontraras con alguien que cantara mal, ronca y desentonada, la cual después de muchos esfuerzos apenas pudiera emitir algunos sonidos, tú sin duda te indignarías de que esa persona no te encomendara a ti el canto que ella realiza con tanta dificultad, cuando tú lo podrías ejecutar con competencia y facilidad. Pues de igual modo mi divino Corazón, conocedor de la fragilidad e inestabilidad humanas, ansía y espera con un deseo insaciable que tú, le encomiendes que supla por ti.”

El Corazón de Jesús se deja conmover

Le dice Jesús en otra oportunidad: “Aunque no se siga ninguna utilidad, tu acción por tu buena voluntad y pura intención resuena melodiosamente en mis oídos y estremece lo más profundo de mi Corazón divino.”

(VVeD 20 oct 92): **“No olvides nunca que Yo soy El que más te ama; Mi corazón puede ser tocado... (VVeD 28 ene 97): “Tú Me has servido voluntariamente y con estos preciosos ofrecimientos Yo no puedo más que estar conmovido.” (VVeD 22 jun 98): “¿Piensas que no estoy conmovido, Mi bienamada, con todo Mi Corazón?”**

Estar convertidos es “tener sed de Dios”

Le dijo Gertrudis al Jesús: “Ah, Señor, son tan tibios los deseos que tengo de ti, verdadero bien mío, que rara vez puedo decir: “mi alma tiene sed de ti”. A lo cual el Señor le respondió. Al contrario es muy frecuente que me digas que tu alma tiene sed de mí, porque la bondad de este amor que yo tengo me impulsa a creer que mis elegidos, al desear ciertos bienes (salud, sabiduría...), me desean a mí mismo, ya que todo bien está en mí y de mí sale”.

(VVeD 2 oct 89): **“Hoy os digo que volváis a Mí, y si Me preguntáis: "pero, ¿cómo debemos volver?". Yo os responderé: convirtiéndoos. Y si decís: "pero estamos convertidos, ¿cómo nos vamos a convertir?". Entonces os diré: deseándoMe, teniendo sed de Mí. BuscadMe a Mí, el Santo de los Santos. Venid a adorarMe, que Yo, vuestro Santo, sea vuestra única herencia; que vuestros ojos se derritan en lágrimas de amor en Mi Presencia. Estad vigilantes, estad vigilantes. ¡Si supierais cuánto más alarmante es no conocer la causa de vuestros pecados, no sentir vuestros pecados y haber perdido el sentido de lo que está bien y de lo que está mal!”**

Todas estas enseñanzas la movían a exclamar: “¡Oh profundidad de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!, que Él dispuso para la salvación del género humano.”

Recapitulando: Gertrudis descubre la Dulzura del Amor Misericordioso del Corazón de Jesús y comprende que eso conducirá a un cambio radical en el que ese amor tierno, compasivo, transformará todas las cosas, y atraerá las almas a la santidad. (Todo es Dulzura) Por eso nos pide humildad y dulzura también a nosotros.

Ese amor implica y despierta nuestra correspondencia de amor, nos impulsa a preparar una digna morada para que Él pueda reposar en nosotros, y nos introduce en el conocimiento de los Tesoros de Su Sabiduría que multiplica los recursos con los que atrae a las almas y las conduce a la salvación y eterna bienaventuranza, descubriéndonos los secretos de Sus Obras Divinas.

En el conocimiento de cuánto desea el Señor que no quede ninguna morada vacía en el cielo, es que se comprende cómo el mayor servicio que podamos prestarle es llevarle almas de regreso a Él, atrayéndolas con la dulzura de Su Amor que eleva las almas, y nunca las aplasta. También nos invita a salir del letargo y a ofrecer sacrificios por la conversión de las almas.

De allí que bebiendo en Su Corazón debemos dejarnos llenar del Espíritu Santo, y salir a buscar almas, teniendo en cuenta la urgencia de la hora, ya que estamos en ese Fin de los Tiempos y Él ya está en Su camino de Retorno.

¡Alabado seas Jesús, Nuestro Salvador, que nos amas hasta la locura, nos ofrece el Refugio de Tu Sagrado Corazón, y nos alimentas hoy con Tu Palabra, contenida en estos ungidos Mensajes, preparando así los Albores de una nueva era de santidad en la Iglesia!

¡Que del altar de nuestras almas surja en acción de gracias un incesante sacrificio de dulzura y alabanza! Amén

Pablo Cuomo

Equipo de Evangelización

La Verdadera Vida en Dios – Argentina

Bibliografía

Santa Gertrudis de Helfta - Mensaje de la Misericordia Divina – (El heraldo del amor divino) – Edición preparada por Manuel Garrido Bonaño, OSB - Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1999

La Verdadera Vida en Dios – Edición completa en un solo volumen de los mensajes dados a Vassula
Rydén desde 1986 a 2003 – Impreso en España

Testimonios y Reporte de la Charla:

<https://vvedargentina.org/2021/09/17/santa-gertrudis-y-la-verdadera-vida-en-dios/>